

## Rusia se pasa al Euro y “calienta” la geopolítica mundial

Por Juan A. Aguilar

Coincidiendo con la visita a Europa de Condolezza Rice (esa especie de “niña del Exorcista”) y Alan Greenspan (el mago fracasado de la Reserva Federal), el banco central ruso anunciaba el abandono de la conexión umbilical del rublo con el dólar para “relinearlo” a una canasta de divisas y monedas preciosas (incluido el oro) en la que predominan los euros (*Financial Times* 05/02/05). El “relineamiento” del rublo ruso con el euro, que deberá desembocar ineluctablemente en la adopción del “petroeuro”, constituye un evento mayúsculo de dimensión geoestratégica.

Condolezza Rice intentó reconciliarse con los europeos atlantistas, a quienes había desdeñado el inoperante unilateralismo bushiano, y sigue creyendo tanto en la reencarnación de las almas en el “más allá” como en la resurrección unipolar de Estados Unidos en el más acá. Greenspan, a un año de su jubilación, pasa lastimosamente a la etapa de autocrítica que pone en la picota Stephen Roach, el economista de *Morgan Stanley* (07/02/05). Jeremy Rifkind, quien en su reciente libro diagnostica cómo el “sueño europeo ha eclipsado al sueño estadounidense”, analiza que Bush no tiene más remedio que “encarar el creciente poder de la UE” (*The Guardian* 08/02/05). Pueba de ello ha sido la reciente visita de Bush a Europa, que no ha merecido todavía un análisis certero y sí mucha “alucinación mediática”.

Putin, golpeado sin piedad en su patio trasero ucraniano por ciertas ONGs financiadas por el Departamento de Estado (ver <http://es.novopress.info> del pasado 20 de febrero), se sabe fuerte con su alianza energético-financiera con Alemania, por lo que se ha permitido dar un golpe demoledor donde más duele a Estados Unidos: en su sistema dólar-céntrico, hoy en caída libre.

Fue más lenta la Rice en criticar la lentitud de las “reformas democráticas” en Rusia, que el banco central ruso en replicarle, al concretar el abandono del dólar en beneficio del euro y el oro, en vísperas tanto del periplo bushiano, que incluye una cumbre con Putin, como de las súper confirmadas maniobras militares conjuntas con China (*Mos News* 01/02/05). *MosNews* recuerda que “Rusia permanece como el principal abastecedor de armas de China, nación que padece un embargo de 15 años de la Unión Europea” (UE) y que va a ser levantado próximamente.

La mayoría de los poderosos medios de comunicación norteamericanos, los que con sus satélites manipulan al planeta con intoxicaciones descaradas, suelen despreciar el despertar de Rusia (potencia nuclear de primer orden, superior a Estados Unidos en muchos aspectos) y, más que nada, negar el cambio geoestratégico gradual que ha trasladado su centro a Eurasia en detrimento de Estados Unidos. El patético solipsismo de la lectura unipolar por Estados Unidos no es compartido por los otros cinco polos de poder mundial -la UE (primordialmente el núcleo franco-alemán, enriquecido ahora con el apoyo español), Rusia, China, India y Brasil- ni por los mismos críticos (en el seno estadounidense) de la ilegal invasión anglosajona a Irak, como Scott Ritter (anterior funcionario de servicios de inteligencia e inspector de armas nucleares en Rusia de 1988 a 1990), quien tiene la autoría histórica del invento bushiano de las “armas de destrucción masiva” y acaba de llamar la atención de los especialistas con un artículo estratégico sobre la nueva arma rusa, probada con éxito la pasada Navidad: el nuevo misil balístico intercontinental avanzado SS-27 Topol-M, que “invalida la premisa y la tecnología” de la Miniguerra de las Galaxias y “pone en tela



de juicio la validez del abordaje entero sobre el desarme y el control de armas nucleares". Traducido en términos suaves: Rusia, sin la cacofonía publicitaria de los mass-media de Estados Unidos, puso a Bush contra las cuerdas.

Babu Ghanta (*India Daily* 03/01/05) destaca que "Rusia y China anunciaron su asociación estratégica con el fin de contrarrestar la expansión militar occidental y sus influencias fiscales". Rusia "abastece las necesidades energéticas de China con cantidades significativas", y China "provee de préstamos y garantías financieras a Rusia". La complementariedad energético-financiera suele ser muy eficaz: "China prestó en secreto a Rusia 6 mil millones de dólares para nacionalizar la compañía petrolera Yukos". Ghanta concluye en forma asombrosa que la asociación chinorusa "formará una doble alianza, militar del tipo de la OTAN, y económica del tipo del G-7, e invitará a India y a Brasil a unirse a ello". Lo real es que los movimientos de ajedrez sutiles y graduales de Rusia y China, sumados a los de India y Brasil, han aislado a Estados Unidos que ahora no tiene más remedio que ceder ante la UE, donde solamente cuenta en firme con el apoyo de Gran Bretaña -hasta cierto punto, porque la "pérfida Albión" comienza a valorar el costo insostenible de su "alianza especial" con Bush, que la puede llevar al ostracismo en Eurasia.

El *Financial Times* aduce que el movimiento financiero ruso de favorecer al euro puede ser imitado por China, pero, más importante aún, "con el 81 por ciento de las exportaciones petroleras vendidas a Europa, el movimiento ha provocado también frescos rumores de que Rusia podría cotizar su petróleo en euros. Rusia es el segundo exportador mundial detrás de Arabia Saudita. Las reservas de Rusia se ubican en 128 mil millones de barriles y hace cuatro años apenas poseía 5 % en euros; ahora tiene 30 %, que piensa llevar a 65 % en próximas fechas.

Stratfor, el centro ideológico texanoisraelí vinculado a la petrocracia anglosajona, manifiesta un resonante silencio sepulcral, mientras los analistas dimensionan las consecuencias geopolíticas globales del "relineamiento" del rublo ruso y su "desdolarización": "fueron los rusos quienes han encabezado la estrategia de trocar los petrodólares por petroeuros". Ante la pulverización del dólar, "Rusia protege la integridad de sus reservas y mejora la estabilidad del rublo.(...) Desde el punto de vista político y psicológico, Rusia propina un poderoso golpe al orden económico global dólar-céntrico. (...) Queda poca duda ante el resto de los líderes políticos y económicos del mundo de que el dólar está acabado como divisa internacional. Es sólo cuestión de tiempo, y no existe mucho, antes de que la salida internacional del dólar cobre una dinámica poderosa. Con su significativo movimiento, Rusia destruyó completamente cualquier complacencia y los buenos deseos que pudieron haber existido en el mundo respecto a la posibilidad de evitar la defunción del dólar. (...) El nuevo centro del poder económico global se transfiere del Atlántico al supercontinente euroasiático, y el orden económico global (así como el orden geopolítico) se han realineado progresivamente al nuevo centro".

El principal economista de China y director del Instituto Nacional de Investigación Económica de la Fundación de Reforma en China, Fan Gang, proclamó recientemente que su país había perdido la fe en la estabilidad del dólar estadounidense y que el tema crucial no consistía en reevaluar el yuan, "sino limitar el dólar en las reservas chinas". Gang divulgó que planeaba invertir en "una canasta más flexible" de divisas (euros, yenes y dólares) y que al comienzo de su adopción "existe un choque inicial" que engendra "presiones devaluatorias". China financia una importante porción de la deuda de Estados Unidos y percibe que las "políticas fiscales estadounidenses han llevado el dólar a la caída libre y, por consiguiente, ponen en peligro a su economía: el dólar estadounidense ya no constituye una divisa estable y, se está devaluando todo el tiempo. Y ésta es la verdadera perturbación.(...) La gente ha entendido que el dólar estadounidense no cesará de devaluarse", lo que pudiera llevar a la reevaluación del yuan, pero lejos de las "presiones de Estados Unidos" (Ap 26/01/05).



Dick Cheney, el vicepresidente estadounidense, insiste en que los "déficit cesaron de existir desde la presidencia de Reagan", y a Greenspan se le ocurrió decir recientemente que el déficit fiscal de Estados Unidos "se había estabilizado", mientras Bush anunciaba el desmantelamiento de la seguridad social (*New York Times*, 08/02/05) para intentar salvar de su quiebra a la cleptoplutocracia del eje Wall Street-Houston, lo que le ha concedido un leve respiro efímero al dólar frente al euro, el oro y el petróleo. Pero Greenspan no puede seguir ocultando que Estados Unidos se encuentra al borde de una severa crisis del dólar que refleja en última instancia tanto la aceleración de la decadencia estadounidense en la etapa aciaga del bushismo como su previsible derrota militar en Irak, lo que tampoco pueden impedir las bravatas retóricas de Condolezza Rice, quien apareció junto a su jefe, muy bien amansada en París: la capital del bloque antinorteamericano.

### **Las maniobras del lobby yanqui-sionista contra Rusia**

Coincidiendo con lo anterior, no se pueden pasar por alto las maniobras internas en la política norteamericana contra la Rusia de Putin. La élite neo-conservadora y sus socios sionistas en EE.UU., favorables a la política de Israel en Washington, han iniciado un encendido ataque contra el primer ministro ruso Vladimir Putin con el propósito de lanzar de nuevo una guerra fría contra Rusia. Aunque no se ha divulgado extensamente en los medios de comunicación norteamericanos, los senadores Juan McCain (del Partido Republicano) y Joe Lieberman (del Partido Demócrata), dos de los líderes del Congreso que defienden los intereses sionistas, propusieron el pasado 19 de febrero, una resolución en el Senado condenando a Putin y solicitando al Presidente Bush que presione para suspender a Rusia de su calidad de miembro en el grupo G-8 que agrupa a las principales naciones industriales.

La declaración pretendía que Bush, en coherencia con su discurso de investidura del pasado 20 de enero, impulsara una nueva campaña global por los Estados Unidos para la promoción de la "democracia." Lieberman declaró que "el presidente Putin, ha asaltado la democracia en Rusia y viola la esencia de las democracias industrializadas y la letra de los acuerdos de Rusia con el G-8. Debemos enfrentarnos abiertamente a la reacción antidemocrática para que el mundo entero mire a los Estados Unidos como el faro de la libertad." La resolución fue diseñada para presionar a Bush cuando éste estaba preparando su reunión programada con Putin en Eslovaquia, celebrada el pasado 24 de febrero.

El motivo que justifica el esfuerzo de los neo-conservadores y de sus portavoces en el Congreso de minar a Putin está absolutamente "justificado", ya que Putin desafió recientemente a Bush e Israel por atreverse a decir público que él no cree que Irán esté intentando construir armas nucleares de destrucción masiva. Aunque la hostilidad contra Putin por parte de los neo-conservadores ha circulado extensamente en las publicaciones de pequeña tirada favorable a la política de Israel y entre los periódicos de la comunidad judía americana, sólo en fecha muy reciente esta actitud agresiva contra Rusia ha saltado a las publicaciones comerciales de mayor tirada, tales como el *Washington Post* o el *New York Times*, por nombrar a los más importantes. Dichos mass-media han comenzado a repetir las "preocupaciones" por Putin de que hacen gala los neocons. Cada vez más se repiten los mensajes de "Putin es un posible enemigo" a la opinión pública. En estos momentos, asistimos a una abierta campaña de todos los medios de comunicación para convencer de ello al americano medio.

La evidencia de que los mass-media promueven una creciente hostilidad a Putin por parte de la "prensa libre" norteamericana pudo observarse el pasado 25 de octubre de 2004. Todos los medios se mostraron profundamente preocupados con la política de Putin de arremeter contra el puñado de plutócratas multimillonarios rusos (muchos de ellos con nacionalidad israelí) que consiguieron el control de la economía rusa con la connivencia del entonces líder Boris Yeltsin, tras el derrumbamiento de la vieja Unión Soviética. En una dura editorial, la publicación americana pro-israelí *The New Republic*, planteó la siguiente pregunta el pasado 24 de septiembre: "¿es fascista el destino de Rusia?", llegando a afirmar que independientemente de si Putin permanece personalmente en el poder o no, un movimiento -



cada vez mayor- de carácter "nacionalista" sacude y se expande de forma natural entre gran parte de la población rusa. *TNR* expresó su preocupación ante el avance de una posible "revolución fascista" que podría estar incubándose. Lo que significan todas estas grandilocuentes y alarmistas palabras no es más que la denuncia de los movimientos hostiles del gobierno ruso contra los oligarcas israelíes (conectados internacionalmente con el crimen organizado).

Este discurso tiene sus antecedentes. En 1995 se publicó el libro *Rusia: Una vuelta al imperialismo*, del académico israelí de la Universidad de Boston Uri Ra'anan, en el que exponía la preocupación de que la Rusia post-soviética pudiera convertirse en una amenaza para Occidente. Esta línea argumental se repite en otros trabajos, como el de Vladimir Naumov de Jonathon que, en su libro publicado en 2003, *El crimen pasado de Stalin*, publicó evidencias del lento asesinato del líder soviético José Stalin. Es casi seguro que planificado desde 1953 después de que Stalin comenzara sus movimientos para expulsar la influencia sionista en los medios soviéticos de la energía. Concluye afirmando que "Stalin es una posibilidad perpetua" y abriendo la posibilidad teórica de que Putin, u otros posibles líderes rusos, puedan convertirse, en última instancia, en sucesores de la política antisionista de Stalin.

Esencialmente, con los neoconservadores americanos (que tienen entre sus padrinos ideológicos a muchos estrozkistas reconocidos) moviéndose contra Putin, estamos asistiendo a un rejuvenecimiento de la guerra contra el nacionalismo ruso adaptado a las condiciones geopolíticas del siglo XXI. Ahora –a diferencia de la primera mitad del siglo XX, antes de la fundación del Estado de Israel- el papel central de la entidad sionista en el Próximo Oriente en el imaginario neocons no puede ser minimizado, ya que la defensa de Israel se ha convertido en una prioridad en la campaña contra Putin. Aunque Rusia ingresó en el grupo G-8 (que incluye EE.UU., Gran Bretaña, Canadá, Japón, Francia, Italia y Alemania) en 2002, las resoluciones presentadas en el Senado y a la Casa Blanca piden que el presidente consiga el apoyo de otros países del G-8 para acordar con los Estados Unidos la expulsión de Rusia en dicho organismo hasta que el presidente Bush consiga que Putin acepte respetar los "principios democráticos."

Ésta es la segunda vez que McCain y Lieberman proponen tal medida, aunque su intento anterior, en el 2003, falló en la comisión previa del Senado. En aquella ocasión, otros dos miembros del Congreso, Tom Lantos -demócrata- y Christopher Cox -republicano- presentaron una resolución de varios miembros en la Cámara de Representantes que lograron llevar a la Casa Blanca, pero nunca llegó a ser votada.

### **Rusia y China refuerzan su cooperación económica y militar**

Este año Rusia y China realizarán sus primeras maniobras militares conjuntas en varias décadas. El pasado diciembre, el presidente chino Hu Jintao manifestó que China estaba a favor de la expansión de la alianza entre ambos países, que mantuvieron unas tirantes relaciones durante más de tres décadas. El anuncio tuvo lugar durante la visita a China del ministro de Defensa de Rusia, Serguei Ivanov, que discutió allí la posible expansión de las multimillonarias ventas anuales de armas rusas a Pekín. "Queremos reforzar la relación de cooperación estratégica entre nuestros dos países con el fin de salvaguardar y promover la paz regional y mundial," dijo Hu a Ivanov. Esto demuestra que Pekín y Moscú quieren contrarrestar los intentos de EEUU de lograr una hegemonía global. Ambos países son también socios de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), que fue creada para combatir el extremismo y el separatismo. Los otros miembros de la OCS son Uzbekistán, Kazajstán, Kirguizistán y Tayikistán.

Las relaciones entre China y Rusia han alcanzado "un nivel sin precedentes" tras la visita a China del presidente ruso, Vladimir Putin, el pasado mes de octubre. Ambos países firmaron entonces un acuerdo que abarcaba los vuelos espaciales, la ingeniería, la alta tecnología y las telecomunicaciones. Esta visita ha producido también un acuerdo destinado a desarrollar de



forma conjunta los vastos recursos energéticos de Rusia, un tema muy importante para Pekín, que quiere evitar recortes en el suministro de combustible que perjudiquen el rápido crecimiento de su economía. Pekín ha prometido invertir 12.000 millones de dólares en las infraestructuras y el sector energético de Rusia hacia el año 2020. El comercio bilateral alcanzó la cifra de 20.000 millones de dólares en 2004, dos veces el nivel del año 2001. Existen en la actualidad planes para incrementar esta cifra hasta los 60.000 millones de dólares en 2010.

China es en la actualidad el primer cliente de la industria armamentista rusa. En 2004, Pekín adquirió 2.000 millones de dólares en armas rusas. Los suministros de Moscú están ayudando a China a modernizar su arsenal con vistas a respaldar sus frecuentes amenazas de invadir Taiwán si la isla declara su independencia.

Moscú ha suministrado a los chinos 24 cazas navales SU-30MKK, bombarderos estratégicos Tu-22MZ "Backfire" –que son capaces de llevar misiles de crucero de largo alcance y, de este modo, reforzarán la capacidad nuclear china- e interceptores MIG-31M. En octubre de 2004, Rusia entregó el primero de ocho submarinos modernizados clase Kilo a la marina china. Por otro lado, existen noticias de que Pekín planea adquirir submarinos nucleares rusos tipo Akula. Además, en el año 2000, Rusia vendió a China dos destructores clase Sovremenny, diseñados para destruir los portaaviones norteamericanos. En enero de 2002, los dos países firmaron otro contrato para construir otros dos destructores similares. Estos barcos están equipados con misiles de crucero anti-buque avanzados. Rusia ha vendido también 8 regimientos del sistema de defensa antiaérea de largo alcance S-300PMU-1 y 27 sistemas antiaéreos de corto alcance Tor-M1 para fortalecer la defensa antiaérea china. En 2001, China firmó también un contrato de 400 millones de dólares con Rusia para adquirir 4 regimientos del más avanzado S-300PMU-2.

Como decimos, en la segunda mitad de este año, los ejércitos chino y ruso llevarán a cabo por primera vez en la historia grandes maniobras militares conjuntas en las que participarán submarinos y bombarderos estratégicos. Muchos observadores creen que el anuncio de estas maniobras es la respuesta de Rusia a la injerencia estadounidense y occidental en las elecciones ucranianas, donde EEUU ha financiado generosamente a las organizaciones pro norteamericanas con la idea de derrotar al candidato favorecido por Rusia, y su intervención política en otros estados de la antigua Unión Soviética. El esfuerzo norteamericano para establecer bases en Asia Central –estratégicamente importante para Rusia y China- es otra de las muchas causas de común preocupación, como también lo es el unilateralismo de EEUU en su política exterior. De este modo, Fiodor Lukianov, director de la revista *Russia in Global Affairs*, cree que las maniobras conjuntas son en realidad un mensaje dirigido a EEUU. Así pues, con el reforzamiento de sus vínculos militares, ambas naciones quieren enviar el mensaje de que están dispuestas a cooperar a favor de un "mundo multipolar" y oponerse a la hegemonía de EEUU en los asuntos globales. A diferencia de EEUU, ambas naciones respaldan la primacía del Consejo de Seguridad de la ONU en la resolución de las crisis internacionales y apoyan el principio de no injerencia en los asuntos internos de los estados soberanos.

EEUU, por su parte, está intentando separar a Rusia y China. Los medios de comunicación estadounidenses han publicado algunos artículos que hacen hincapié en el tema de la inmigración masiva china en el Extremo Oriente ruso y sugieren que una China demasiado poderosa podría ser una amenaza para Rusia. Al mismo tiempo, algunos analistas dentro de la Administración Bush señalan que EEUU debería penalizar a ambos países por esta cooperación militar. Ellos sugieren que Washington debería advertir a China que podría ayudar aún más a Taiwán a reforzar su defensa como respuesta a su colaboración con Rusia. Sin embargo, es seguro que China rechazará cualquier chantaje estadounidense sobre Taiwán.

Además, Rusia y China han sido criticados repetidamente por EEUU en los últimos meses. El Departamento de Estado censuró a Moscú y Pekín por sus "pobres historiales en materia de

derechos humanos" en un informe publicado en febrero de 2004. La Agencia de Inteligencia de la Defensa (DIA) ha afirmado, por su parte, que existen razones para prever que EEUU tendrá serios problemas con ambos países en el futuro.

La presión norteamericana en su frontera occidental podría también animar a Rusia a forjar una asociación estratégica con la India, el segundo mayor cliente del complejo militar industrial ruso. Durante su visita a India a principios de diciembre de 2004, Putin propuso una cumbre trilateral con los líderes de la India y China, y criticó la "dictadura de EEUU en los asuntos internacionales." La idea de un "triángulo estratégico" fue esbozada por primera vez por el entonces primer ministro ruso Yegueni Primakov durante una visita a Nueva Delhi en 1998.

Rusia, China y la India se han abstenido de discutir públicamente esta idea hasta ahora, y mucho menos de refrendarla. Sin embargo, desde 2002 los ministros de Exteriores de las tres naciones han estado celebrando regularmente reuniones en los márgenes de las cumbres y conferencias internacionales con el fin de reforzar su cooperación entre ellas.

### **El eje UE-Rusia-China**

Mientras Bush evita abordar la grave crisis del dólar y llama la atención que sea la prensa británica de corte thatcheriano la que lo haga, lo cual denota fuertes tensiones trasatlánticas - ésta publicó reportes desestabilizadores contra el billete verde, en especial, el abandono de la divisa norteamericana a favor del euro de "65 bancos centrales que controlan 45 por ciento de las reservas globales" (*Financial Times*, 24/1/05)- China e India acordaron por primera vez un "diálogo estratégico" para implantar la "multipolaridad" (*The Hindu* y *The People's Daily*, 25/1/05). Todo hace sospechar que se ha puesto en marcha el proyecto de "triángulo estratégico" euroasiático de Rusia, China e India. En la coyuntura actual no existe estrategia sin petróleo y gas, e "India ha girado hacia Rusia e Irán para conseguir energía" (*Financial Times*, 7/1/05) mientras China lanza una espectacular ofensiva transcontinental desde Irán, pasando por Sudán, hasta Venezuela y Canadá, para asegurar su abastecimiento energético, por lo que construye "relaciones estratégicas a lo largo de las vías de navegación desde Medio Oriente hasta el sur del mar de China", según un informe interno preparado para el Secretario de Defensa estadounidense, Donald Rumsfeld (*The Washington Times*, 18/1/05).

Las dos superpotencias europeas del continente, Francia y Alemania, no se quedan atrás. Francia y Rusia profundizan sus proyectos militares de alta tecnología (*The Moscow Times*, 21/1/05), mientras París, Berlín y Londres (!) se disponen a levantar las sanciones a China para venderle armas de alta-tecnología (*People's Daily*, 23/1/05), pese a la oposición de Bush. Según señala Stratfor, centro ideológico de la petrocracia anglosajona, en su informe "Alemania: Estrategia para el nuevo orden mundial", 10/1/05), los germanos tienen un "plan maestro" que delata "su apertura con Rusia" y creen que el socorro tan generoso -el doble de EE.UU.- a las víctimas del *tsunami* tiene por objetivo "ganar influencia geopolítica" y asegurarse un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU.

Desde el Airbus A380 hasta la exploración espacial de Titán, la mayor luna de Saturno, la Unión Europea (UE) exhibe su asombrosa musculatura de alta tecnología que supera en muchos aspectos a la de EE.UU. También Rusia proyecta la exploración de Marte y, en menor dimensión, China e India preparan su propia odisea en el espacio. Es a este mundo vertiginoso de concreciones increíbles al que se refirió el canciller francés Michel Barnier en una destacada entrevista que le realizó el judeoamericano Roger Cohen (*IHT*, 10/01/05), lo cual se traduce en un incipiente "orden tetrapolar". Para el canciller galo "los próximos seis meses serán cruciales" para que Bush, con ayuda de la UE, contribuya a hacer avanzar la paz en los territorios ocupados por Israel en Gaza y Cisjordania. Ninguna variante a lo archisabido de la sensata postura francesa: "no hay reforma ni democracia en Medio Oriente sin la paz (...) La ruta a Bagdad pasa por Jerusalén". El canciller reiteró la "necesidad de un retiro de las tropas extranjeras de Irak a más tardar en diciembre", es decir, parece que le toca el turno a

Barnier, encargado de colocar un puente de plata para que se salgan EE.UU. y Gran Bretaña de Irak.

Condolezza Rice parece circular en el mismo carril de la reconciliación con la OTAN y la UE, así como en la "reorganización" (sic) del mundo" hacia un orden "multilateral" bajo la égida de EE.UU. como *primun inter pares*, lo cual está condenado al fracaso porque EE.UU. hace mucho que dejó de ser el "primero" con "sus iguales".

Cuando el citado Cohen, muy hábil, comentó al ministro francés Barnier que los neoconservadores de EE.UU. ven en Europa a un "rival potencial, cuya creciente integración podría no ser del interés de EE.UU. ", Barnier replicó tajante que la "UE continuará creciendo sin tomar en cuenta los puntos de vista de Bush, le guste o no". Un canciller profesional como Barnier, con los vientos de la multipolaridad a su favor, no pasa la ocasión para fustigar la "equivocación, el error de análisis de la Administración Bush en tratar de dividir al continente entre la 'vieja Europa', principalmente Francia y Alemania, y una nueva, más pro estadounidense que incluye a países como Polonia". Barnier no negoció sus inalienables principios para congraciarse en forma humillante, y sobre el combate al terrorismo, "otro punto de discordia" con Bush, adoptó la tesis de los países en vías de desarrollo: "para combatir correctamente al terrorismo había que hacerlo en el terreno en el que crece: la pobreza y la injusticia". Luego se pronunció en favor de la "justicia social", anatema en el léxico bushiano depredador de los fondos de pensiones de sus propios ciudadanos como de los ajenos.

### **Bush intenta apagar el fuego en Europa**

Bush realiza su primera visita a Europa después de ser reelegido presidente. El hecho se ha querido presentar como el inicio de una nueva era en las relaciones UE-EE.UU. y como tal está siendo tratado por políticos, comentaristas y medios de comunicación. Sin embargo, las palabras no pueden obviar realidades económicas, comerciales y estratégicas, que poco coinciden con los idílicos abrazos que suelen prodigarse generosamente en estos cónclaves.

Airbus lleva décadas perturbando el sueño de EEUU, pues además de retarle en un campo en el que ejercía un virtual monopolio en el mundo occidental, inició una guerra comercial implacable que sigue haciendo crujir las relaciones euro-estadounidenses. EE.UU. subvenciona a Boeing con multimillonarios contratos militares adjudicados a dedo (23.000 millones de dólares desde 1992), en tanto los europeos no dudan en abrir las arcas públicas a Airbus. Para evitar la guerra total, las partes llegaron, en 1992, a un acuerdo en el GATT, en virtud del cual las ayudas directas a sus empresas no superarían el 33% y las indirectas el 4%. El acuerdo se rompió en octubre de 2004, con la presentación de una demanda de EE.UU. y una contrademanda de la UE en la OMC, en una renacida guerra aeronáutica.

El impacto de Airbus en EEUU ha sido demoledor. Si en 1999 Boeing entregó 620 aviones comerciales por 294 de Airbus, en 2004 Airbus se erigió en el primer fabricante mundial, entregando 320 aviones por 285 de Boeing. La agresiva política de Airbus ha llevado la guerra a territorio yanqui, donde decenas de compañías aéreas optan por aviones europeos y donde Airbus planea adquirir empresas tecnológicas para fortalecer su presencia y desarrollo. El último reto es el superavión A-380, que amenaza dar el golpe de gracia a Boeing, desbancado al mítico 747 como mayor avión de transporte de pasajeros. De la importancia del A-380 dio cuenta la presencia de los dirigentes de los países que forman el consorcio, cuando su luminosa presentación.

La UE, a través del consorcio aeroespacial EADS, ha llevado la rivalidad al campo militar, teniendo como productos estrella el caza polivalente *Eurofighter* y el supertransporte A-400M, dos inversiones consideradas estratégicas, pues implican reducir a mínimos la dependencia europea de la tecnología norteamericana en ese tipo de aviones. No obstante, el hecho más relevante del último año ha sido el desarrollo del sistema europeo de navegación *Galileo*,

pues supone el fin del monopolio estadounidense sobre las comunicaciones por satélite y un paso sustantivo hacia la independencia militar de la UE. Mientras la industria militar de EE.UU. recibía inmensos beneficios de la venta de sus ingenios militares, los países europeos se veían limitados, bajo el peso de la Guerra Fría, a ser meros consumidores. EE.UU. obtenía, además de los beneficios, financiación en el campo científico-técnico, lo que hacía mayor la dependencia y el gasto. Ese círculo vicioso quedó roto con la formación de EADS y se debilitará más con la puesta en marcha de la Agencia Europea de Defensa, que aspira a coordinar la política de defensa de la Unión y maximizar su presupuesto militar conjunto, cifrado en 160.000 millones de euros.

La guerra en Irak ha modificado profundamente la situación internacional y ha puesto sobre la mesa nuevas realidades que es imposible soslayar. Una primera realidad es que EE.UU. ha asumido una política basada en las guerras de agresión, respecto de las cuales no cabe esperar protección alguna de la ONU o de la comunidad internacional. Los Estados más inmediatamente amenazados, como Corea del Norte, Siria e Irán, están obligados a unirse y a dotarse de los medios militares necesarios que disuadan de una invasión o la hagan tan costosa que obliguen a dudar de su viabilidad. Corea del Norte ha afirmado poseer ya armas atómicas. La UE debe considerar qué hará cuando Irán haga otro tanto, con la ayuda y la complicidad de Rusia y China, países que tienen en Irán su último *limes* frente a EE.UU. O lo que hará si Israel o EE.UU., tras consolidar su posición en Irak, deciden agredir a Irán so pretexto del programa nuclear, lo que no podrían hacer sin el apoyo y el dinero de la UE. Un propósito central del periplo europeo de Bush es lograr que la UE comparta los costos de la ocupación de Irak y, luego, los de una guerra contra Irán o Siria.

La UE tiene un dilema profundo ante sí: resolver su papel en el mundo, que desde EE.UU. fue resumido en la contraposición entre la *vieja* y la *nueva* Europa. La diferencia entre una otra radica en los objetivos. La *vieja Europa* quiere una UE con autonomía y voz propia, capaz de actuar con un peso proporcional a su poder económico, científico y militar. Para la *nueva Europa*, la UE debe ser una entidad económica y comercial, vicaria de EE.UU. en lo político y dependiente de la OTAN en lo militar. El papel que defiende Bush.

La realidad muestra a una UE presa de su particular "síndrome de Estocolmo" con relación a EE.UU. y al papel que quiere jugar en un mundo que precisa de su independencia. La escisión se mantendrá hasta que las diferencias con EE.UU. sean de tal magnitud que la UE deba escoger entre su libertad o la sumisión a EE.UU. Entre su ser y la nada. George W. Bush no visita Europa para fortalecer la UE, sino para afianzar las ambiciones hegemónicas de EE.UU., es decir, para defender sus intereses. Esperemos que la UE sepa defender los suyos.

### **Hacia una nueva guerra fría**

Un dólar débil generado por un país en recesión choca contra un euro que quiere fortalecerse e internacionalizarse. La batalla amenaza dislocar el mercado y las finanzas mundiales. Y sus consecuencias decidirán el destino de nuestro desarrollo.

En 1996, Lester Thurow, asesor de Bill Clinton, auguró para el capitalismo una era de tinieblas medievales. Y subrayó: "Estados Unidos ganó la guerra fría pero en este presente de cambios en torbellino padece, más que disfruta, su condición de única potencia militar mundial.(...) No son las armas la respuesta en el mundo multipolar, sino la habilidad para colocar capitales, ganar mercados y dominar con otro estilo, en guerras que no dejarán muertos sino grandes espacios económicos que pasarán de mano en mano".

Hoy, EE.UU. afronta un nuevo tipo de guerra fría que no se libraré con armas. Su peor enemigo no es Bin Laden sino el euro. Y su mayor debilidad es el frágil dólar, que profundiza la recesión norteamericana, aumenta su déficit y fortalece a la divisa europea. Las cifras del Departamento de Comercio muestran una economía al rojo vivo. El déficit del presupuesto



fiscal es otro récord: 304.000 millones de dólares. Y la deuda externa de Estados Unidos llegó a 2,8 billones de dólares.

No sólo el país está endeudado; también sus ciudadanos. La deuda interna está en los 6 billones de \$, el 10 % de la cartera de créditos bancarios es incobrable y los débitos personales de los norteamericanos, de acuerdo al *Cambridge Consumer Credit Index*, son 1,7 billones de dólares.

Ben Beranke, uno de los gobernadores de la Reserva Federal, en su reciente discurso "Deflation: Making Sure It "Doesn't Happen Here", reveló: "El gobierno de los EE.UU. tiene una tecnología llamada la "maquinita"... que permite producir tantos dólares como desee esencialmente a ningún costo." Alan Greenspan, presidente de la Reserva Federal, lo ratificó después de sus malabarismos con la tasa de interés (la bajó 13 veces en los últimos años): "La Reserva Federal estimulará la economía, y para hacerlo no existe ningún límite a lo que podríamos inyectar (de dinero) al sistema."

El resultado fue desastroso: el oro subió de 320\$ la onza a más de 355\$, el nivel más alto en seis años. Y el euro siguió trepando en relación al dólar. Además de usar la "maquinita", Bush quiere reactivar subiendo el presupuesto militar a 335.100\$ millones, controlando el precio del crudo en Medio Oriente y recortando 670.000\$ millones en impuestos.

Sobrevuela el fantasma de otra "Gran Depresión" como en 1929, cuando los banqueros se arrojaban por la ventana en Wall Street. Estados Unidos redujo su producción en los 80, por un dólar sobrevaluado que contrajo la tasa de ganancia en la industria y desplazó las inversiones a la tecnología y la Bolsa. La burbuja de cotizaciones se hinchó y reventó arrastrando a la "nueva economía" (Silicon Valley, Internet, las high tech, las Teleco) y estalló. El Nasdaq y el Dow Jones se desplomaron. El mercado accionario de 17,2\$ billones de dólares (70 % más que el PBI estadounidense) perdió en 2002 más de 7 billones de dólares. Y las utilidades perdidas se recuperaron extrayéndolas de la economía productiva, que también fue empujada a la crisis.

Hoy, el sector agroganadero está subsidiado y representa apenas el 2% de la economía. El industrial es sólo un 20%, está protegido por aranceles y tiene un 27,1 % de capacidad ociosa. El 95 % de sus electrodomésticos son made in México, China, Taiwan, Malasia. EE.UU. se convirtió en el mayor deudor mundial.

Decidida a sostener a la economía, la Reserva Federal emite dólares a discreción, como propugnan Greenspan y Bernake. Martin Mayer, en su libro "The Fed. The Inside Story of How the World's Most Powerful Financial Institution" detalla ese poder. El acuerdo de Bretton Woods, que establecía la paridad de 35 dólares la onza de oro cayó cuando EE.UU. dejó de tener el 80% de las reservas de oro del planeta. Pero el circulante siguió aumentando. Y con pocos lingotes en Fort Knox, en 1971 Richard Nixon suprimió la convertibilidad. Sin respaldo de oro, el dólar adquirió un valor fiduciario. Su garantía era la confianza en la solidez económica estadounidense. Ese valor imaginario está desapareciendo. En los últimos 40 años, el aumento de la oferta monetaria en EE.UU. sextuplicó el crecimiento del PNB, que se incrementó un 400%.

¿Por qué esa sobreoferta monetaria no desató la hiperinflación? En EE.UU. circulan algo más de 600.000 millones de dólares. El resto es atesorado como reserva por instituciones financieras, empresas y particulares de otros países, sobre todo en los bancos centrales de Japón y China-Hong Kong. La demanda foránea de dólares se mantuvo alta sustrayéndolos de circulación y manteniendo apreciado su valor. El mundo convierte los dólares de sus exportaciones en dinero local, cuyo incremento hace subir los precios internos. Así, al "exportar" inflación, EE.UU. importa deflación de precios. Los norteamericanos compran bienes en el extranjero, que pagan con dólares, que vuelven al país, ingresan a bancos y



fondos de inversión, y son prestados a los mismos estadounidenses para que sigan comprando. Un negocio redondo.

Pero un negocio peligroso. La capacidad adquisitiva de los norteamericanos aumentó. El país importa más de lo que exporta, su déficit crece y las empresas acumulan un inventario sin vender de 1,5 billones de \$. La fórmula recesiva impulsa a sectores productivos internos a desear ansiosamente una devaluación. La consultora Goldman Sachs considera que para bajar el 50% del déficit en cuenta corriente, habría que devaluar el dólar un 42%. El dólar barato estimularía en EE.UU la inversión interna y las exportaciones, mejoraría la balanza de pagos, reduciría la desocupación, aumentaría la recaudación fiscal y bajaría el déficit estatal y de cuenta corriente.

Pero esta receta choca con los intereses de Japón, China y Rusia, y sobre todo, de Europa. El dólar barato erosionaría la competitividad de la UE y la consolidación de un mercado internacional del euro. Y es una pesadilla para Francia, cuya petrolera Total pretende ampliar sus operaciones en Medio Oriente. Una salida multilateral, como Bretton Woods en 1944, suena inviable. Si todas las monedas fijaran su valor en el áureo metal, su relación se conservaría idéntica. Europa, que soporta sus propios problemas económicos (recesión, desempleo, inflación) apuesta a que su moneda, y no el oro, sea la alternativa de reserva frente al dólar. Es la línea de ataque del francés Wim Duisenberg, presidente del BCE (Banco Central Europeo), que apunta a sumar a su área monetaria de influencia a Rusia y China.

A todo esto hay que unir la batalla del petróleo. La sed de petróleo modela la estrategia europea para competir con el dólar. Irak empezó a vender su combustible en euros a fines de 2000 lo que motivó la invasión yanqui. Ahora, Rusia e Irán también quieren fijar el crudo en esa divisa. El influyente Javad Yarjani, jefe del Departamento de Análisis del Mercado petrolero de la OPEP, adelantó: "En tanto el comercio bilateral entre Medio Oriente y la UE se incrementa podría ser realizable cotizar el petróleo en Euros considerando que Europa es el principal socio económico de tal región." Si el petróleo se cotizara en euros, a EE.UU. le costaría un 20% más. El problema es también geopolítico, porque EEUU tiene el 6% de la población mundial, pero necesita más del 25% de la producción petrolera del planeta, importa el 45% de su consumo, y las dos terceras partes vienen de Medio Oriente.

El euro también azota a Wall Street. El árabe Jarjani advirtió que el petroeuro "...podría potenciar mayores lazos entre estos bloques por el incremento de su intercambio comercial y ayudando a atraer las muy necesitadas inversiones europeas al Medio Oriente." Es un efecto bola de nieve. Irán, fuerte país petrolero, pasó el 35 % de sus reservas de dólares a euros. Según el *Financial Times*, los saudíes retiraron 100.000 millones de dólares de los 700.000 que tenían en EE.UU. El bocado que el euro podría devorar gracias a un dólar débil que provoque desconfianza externa, incluye 9 billones de dólares en activos dolarizados de extranjeros en Norteamérica. La moneda de la UE conserva su aura de seguridad gracias a los "Criterios de Maastricht", que custodian la divisa para eludir un destino similar al dólar. Incluyen una rigurosa limitación del déficit presupuestario (menos del 3 % del PIB) y la deuda pública (menos del 60 % del PIB). No obstante, Europa está al borde de la deflación, y presenta signos de crisis que incentivan su necesidad de conquistar el comercio mundial.

Por último, ¿asumen Bush y Greenspan el riesgo que atraviesan los fondos de inversión estadounidenses, donde 80 millones de norteamericanos tienen sus ahorros expuestos a una fuga de inversiones hacia Europa? ¿Y qué sucedería con los 800.000 millones de dólares de deuda externa que acumulan países como Argentina?

EE.UU podría perder a manos del euro su dominio de las finanzas mundiales. Y se esfumaría su control sobre el FMI y el BM, con los que ya tiene fricciones. Esas entidades perderían poder, como le sucedió a la ONU ante la decisión de Bush de invadir Irak. Richard Perle, asesor de Reagan, de Bush padre y del Junior, muy amigo de Dick Cheney y Donald Rumsfeld, cerebro del "Proyecto para un Nuevo Siglo Americano" (PNAC), recomendaba hace



un par de años aumentar el presupuesto militar para poder "librar y ganar múltiples guerras simultáneas importantes". Después del 11-S, la Casa Blanca tomó ese sendero. Por una rara ironía de la historia, esa estrategia podría sucumbir ante la debilidad de su moneda, doblegada por el euro. Un inquietante horizonte empieza a despuntar: dos bloques empiezan a pelear esgrimiendo divisas como armas. Su campo de batalla y el alineamiento de los ejércitos es aún difuso, pero no es descartable que se acaben escuchando los pasos de los centuriones en este siglo XXI.

En este gran desorden mundial de los siglos XX y principios del XXI, queda claro que la "verdad" siempre está del lado de los violentos y quienes nos quejamos somos potenciales "terroristas". La fijación de la psiquis colectiva estadounidense con la violencia hoy llega a un punto de eclosión. Hace ya décadas que Estados Unidos muestra al mundo hasta el hartazgo su poder de fuego; su capacidad de hacer llover destrucción desde el cielo; su voluntad de destruir y hacer estallar por los aires a todos quienes se le opongan, y que ellos deciden catalogar como "malos". En el imaginario colectivo estadounidense, todo parece estar en proceso de estallar en bolas de fuego. Es así que vimos estallar en bolas de fuego al edificio federal de Oklahoma, al complejo de sectas en Waco (Texas), a Belgrado, a Sudán, a embajadas e instalaciones propias en Uganda, el Líbano, Tel Aviv, a las Torres Gemelas, al Pentágono, al trasbordador *Columbia*...

Seguramente, por reflejo y reacción, Bush y los suyos están atrayendo sobre ellos mismos un final apocalíptico cuyos sonos wagnerianos comienzan a escucharse.